

Análisis

El poder político del Azawad en manos de las élites tuaregs

XAVIER PUIGSERVER BLASCO

Grup d'Estudi de les Societats Africanes (GESA)

INTRODUCCIÓN

Transcurridos más de tres años desde el inicio de la revuelta tuareg en las regiones del norte de Mali, el 20 de junio del 2015, en Bamako y en presencia de la comunidad internacional, el Gobierno de esta república y los dos grupos de combatientes que se enfrentan en el Azawad¹, las élites tuaregs representadas por el CMA², de un lado, y los diferentes grupos nómadas subsidiarios de estas élites representados por *La Plataforma*, del otro, firman los acuerdos por la paz y la reconciliación en Mali, unos acuerdos que como en tantas otras ocasiones no han conseguido acabar con los enfrentamientos armados en el territorio.

Desde que la República de Mali accedió a la independencia en 1960 identificamos cinco levantamientos armados en las regiones del norte de este territorio, liderados todos ellos por las élites tuaregs Kel Adrar (1963, 1990, 2006, 2008 y 2012)³. Las reivindicaciones y las consecuencias de todas estas revueltas han sido siempre las mismas, y aquello que empieza siendo un levantamiento armado tuareg en contra de los diferentes regímenes reclamando una mayor atención política, económica y cultural para las regiones del norte y para el pueblo tuareg, ha acabado por llevar el clima bélico en las regiones del norte de Mali al borde de la guerra civil, enfrentando a los grupos tuaregs que las han liderado frente al resto de comunidades nómadas⁴ y sedentarias que habitan este territorio.

LA COLONIZACIÓN FRANCESA Y EL AUGE DE LA CONFEDERACIÓN TUAREG KEL ADRAR

Para cuando los ejércitos coloniales inician a finales del siglo XIX la conquista militar del desierto del Sahara, en la colonia francesa del Sudán Francés son dos las grandes confederaciones tuaregs que ocupan este territorio: los tuaregs Tademekket, ocupando a groso modo la actual región de Tumbuctú y Kidal, y los Iwlemmedan, ocupando la actual región de Gao y el oeste de la república de Níger, siendo esta última la que ejercía su dominio político sobre la anterior. En 1893, la ciudad de Segu se convirtió en el punto de partida desde donde los ejércitos coloniales partirían por tierra y por vía fluvial en dirección noreste

a la conquista del país tuareg, siendo en territorio Tademekket donde los *tirailleurs*⁵ sudaneses libraron sus primeras batallas contra las élites guerreras de este grupo tuareg, mientras los grupos nómadas y sedentarios que hasta el momento se habían mantenido subsidiarios a estas élites, aceptarían e incluso ayudarían a la maquinaria colonial a conquistar y ocupar estos territorios. Entendiendo la presencia colonial francesa a las puertas del Sahara como la aparición de un nuevo actor político con quien negociar y, de esta manera, alterar las relaciones de poder que vinculaban hasta el momento los diferentes grupos nómadas y sedentarios de este territorio, resulta fácil entender cómo en el año 1903, y antes que los ejércitos coloniales llegaran al Adrar de las Iforas, hábitat del grupo tuareg Kel Adrar, fuera su *amenokal*⁶ Sidi Mohamed Illy quien presentaría su sumisión a las autoridades coloniales del Sudán francés de quienes obtendría su protección (1917: F.A.1D-27), circunstancia que permitiría a los Kel Adrar alterar su relación de dependencia respecto a los tuaregs Tademekket e Iwellemmedan, quienes hasta el momento se mantenían cómo sus protectores.

El acto definitivo que permitió al grupo Kel Adrar desvincularse de cualquier dominio ejercido por las élites tuaregs de otras confederaciones y ejercer como una nueva confederación tuareg se produjo en el año 1909, cuando su *amenokal* Safikhun, su homónimo Iwellemmedan Kel Ataram Firhun ag Alinsar y Hamodi, en representación de los grupos Kunta, firman la convención de Bourem, la cual declarará el territorio del Adrar de las Iforas y los grupos Kel Adrar oficialmente independientes de cualquier otro grupo tuareg (1917: F.A.1D-27). La desvinculación tributaria que consiguieron los Kel Adrar respecto a otros grupos tuaregs durante la primera década del s. XX, sin duda, determinará el futuro de esta confederación como parte del Sudán Francés, siendo este el grupo tuareg protegido y aliado de la administración colonial francesa en detrimento de las confederaciones Iwellemmedan y Tademekket, quienes sufrirán la dura represión colonial.

LA INDEPENDENCIA DE MALI Y LA REPRESIÓN POLÍTICA Y MILITAR SOBRE LAS POBLACIONES NÓMADAS DEL ADRAR

Para conjurar cualquier intento secesionista de las poblaciones tuaregs del norte en el momento de emprender la independencia, en el año 1959, la federación sudanesa establece en su constitución una serie de ordenanzas por las cuales se legisló y se condenó toda propaganda regionalista de base racial o étnica, prohibiendo cualquier expresión política o asociativa de origen nómada que pudiera alterar la integridad nacional sudanesa (J.O.R.S. nº 09: 31/01/1959). Esta nueva ofensiva dirigida desde Bamako ponía en peligro la propia identidad del pueblo tuareg, sus estructuras sociales y políticas, así como los privilegios que hasta el momento había mantenido la confederación Kel Adrar. La reacción de Mohamed Aly Attaher, *amenokal* Kel Adrar, no se hizo esperar y públicamente mostró su rechazo delante de cualquier proyecto independentista tutelado por los políticos sudaneses (Diawara & Diakon 2012:62) e inició una campaña antisudanesa que le obligaría a huir y exiliarse en Marruecos, donde moriría en 1962, desencadenando el enfrentamiento entre sus dos hijos por hacerse con el control político de dicha confederación. Zeyd ag Attaher, que



como su padre se mostraba claramente en contra de las políticas sudanesas, se verá obligado a exiliarse a la vecina Argelia después de que su hermano, Intalla ag Attaher, quien no disponía del respaldo de las élites del Adrar, se acercará al régimen socialista de Modibo Keita, quien no dudó en reconocerlo como el nuevo *amenokal*.

La lucha por el poder en el mismo seno de la confederación Kel Adrar desencadenó el primer periodo de enfrentamientos armados entre los seguidores de Zeyd y el Gobierno de Bamako dirigido por Modibo Keita. Durante el mes de mayo de 1963, una emboscada contra un convoy militar maliense llevada a cabo por combatientes tuaregs exiliados en Argelia, será el pretexto utilizado por el Gobierno sudanés para actuar de inmediato y desproporcionadamente en contra de todos los pueblos nómadas tuaregs de la región del Adrar, quienes sufrieron directamente la cruel y sangrienta represión del régimen socialista (Bourgeot 2013a:30). Para debilitar el poder de las élites tuaregs de las lforas, el Gobierno socialista se marca como objetivo acabar con el sistema tradicional de organización social, política y económica tuareg, identificada con el nomadismo pastoral y con el conservadurismo, frente a su modelo de modernización y desarrollo supuestamente más igualitario. El nuevo poder impuso políticas de orden económico que regularían y organizarían a los ganaderos nómadas para, de esta manera, insertarlos en la economía de Estado y así participar en el enriquecimiento de la república. Paralelamente, esta “creación de ciudadanía” supone la implementación de políticas de educación de masas y escolarización obligatoria (Boilley 2012:344). Durante un año el territorio del Adrar fue el escenario de numerosos enfrentamientos armados entre los combatientes tuaregs y el Ejército de Mali, hasta el punto de que el Gobierno lo declara territorio prohibido, instaurando un estado de excepción donde todos los cargos de la administración serán ocupados por mandos militares. Después de actuar como mediador en el conflicto territorial que enfrentaba Argelia y Marruecos, Modibo Keita pide a sus homónimos que dejen de dar apoyo a los grupos tuaregs que se refugian en sus territorios y que se unan al Ejército de Mali para combatirlos. Producto de esta alianza, ese mismo año Zeyd ag Attaher es detenido en Tamanrasset y extraditado a Mali, donde es juzgado y condenado a muerte, aunque la sentencia no se hará efectiva: Zeyd pasará los siguientes 14 años en una cárcel de Gao. Huyendo de la dura represión que el régimen socialista ejerció sobre las poblaciones nómadas del Adrar, a finales de la década de los años sesenta se inicia el primer gran éxodo de estas poblaciones del norte de Mali hacia territorios de Argelia y Libia.

Tras el golpe de Estado del 19 de noviembre de 1968 en contra del régimen socialista, Moussa Traoré proclama la “reconciliación nacional” e Intalla ag Attaher, que no había participado en la revuelta de 1963, es reconocido por el nuevo régimen militar sudanés como el líder político en la región del Adrar, poniendo fin de esta manera a la inestabilidad política en el seno de la confederación Kel Adrar. A pesar de que la tensión había disminuido, la nueva administración sudanesa mantendrá el régimen de excepción en los territorios del norte de la república, donde la seguridad y los cargos de la administración continuarán en manos de los militares sudaneses. Al mismo tiempo, se prohibirá la trashumancia de los rebaños, estableciendo barreras aduaneras con los países



vecinos, medida que limitará el flujo de ganado y de personas más allá de las fronteras de Mali (Boilley 2012: 364).

La campaña de sensibilización internacional que Moussa Traoré puso en marcha con motivo de la crisis humanitaria producida por las extremas sequías que azotaron la región del Adrar durante la década de los años 70 y agravada por las políticas del régimen militar que dificultaban el uso de las estrategias de subsistencia tradicionales que las comunidades nómadas usaban para afrontar los periodos de rigurosidad climática, como la venta extraordinaria de ganado o el desplazamiento del mismo en busca de nuevos recursos, se tradujeron en ayuda económica y alimentaria por parte de la comunidad internacional, unos fondos económicos que nunca llegaron a las comunidades verdaderamente afectadas, mayoritariamente poblaciones nómadas del Adrar, siendo los principales beneficiarios los proyectos de prospecciones petrolíferas (Wing 2013:91) y las comunidades sedentarias de los territorios del norte, verdaderos viveros clientelares del gobierno de Moussa Traoré. Fue así como el régimen militar de Traoré, con el objetivo de acabar con las estructuras socio-económicas tuaregs vinculadas al nomadismo pastoral, instrumentalizó políticamente las inclemencias climáticas y la crisis humanitaria en beneficio de la represión sobre las poblaciones nómadas, las cuales para sobrevivir se vieron obligadas a integrarse al conjunto sudanés o por el contrario a exiliarse a países vecinos (Couloubaly 2004:42).

LAS REVUELTAS TUAREG DE 1990 Y EL PACTO NACIONAL

•4•



La dura represión que impusieron desde la independencia los diferentes regímenes sudaneses sobre las poblaciones nómadas del norte de Mali, unidas a las inclemencias climáticas y al uso político que de éstas hicieron dichas autoridades, obligaron al exilio masivo de las poblaciones nómadas hacia países vecinos, provocando un fuerte impacto demográfico en esta región⁷. Durante la década de los años 70 cerca del 90% de las poblaciones nómadas del Adrar se habían reinstalado más allá de las fronteras de Mali, dirigiéndose principalmente a países como Argelia, Níger o Libia (Boilley 2012:373). Este desplazamiento forzado y las duras condiciones con que tuvieron que hacer frente al exilio serían el germen de unos cambios sociales y culturales que engendrarían una nueva concepción del mundo tuareg. Este nuevo orden social y reconocimiento identitario conformaron un nuevo pensamiento ideológico y político tuareg denominado *tanakra*⁸, y que de la mano de los jóvenes tuareg *ishumar* representó un cambio de mentalidad a nivel social y cultural caracterizado por una radicalización política a favor de la insurrección y de la rebelión en contra de los estados-nación opresores decididos a acabar con la cultura tuareg.

Considerada genuinamente Kel Adrar, esta nueva corriente ideológica consiguió articular un movimiento que hasta finales de los 80a trascendería las jerarquías sociales tuaregs y las divisiones clánicas o nacionales, alcanzando a un gran número de poblaciones tuaregs de Mali, Argelia, Níger, Libia y el Alto Volta (actual Burkina Faso). Durante el congreso tuareg celebrado en Trípoli en 1987, un *ishumar* perteneciente a las élites Kel Adrar, Iyad ag Ghali, fue nombrado secretario general y máximo responsable del consejo revolucionario, pero en Trípoli se pusieron de manifies-

to las diferentes reivindicaciones que cada grupo tuareg mantenía con cada uno de los estados en los que habían quedado enclavados después de las independencias, haciéndose evidentes las desavenencias políticas y reivindicativas que existían entre ellos. Pese al amplio apoyo que recibió este movimiento nacionalista entre el conjunto de los pueblos tuareg y del régimen libio dirigido por Muamar el Gadafi⁹, el congreso de Trípoli significó el final del mismo en favor de estrategias fragmentadas de integración política y social de cada uno de estos grupos en su “correspondiente” estado moderno. Esta paradoja ilumina lo que iba a ocurrir luego y la fractura ideológica que se produjo se hizo evidente cuando un año después Iyad ag Ghali constituyó el *Mouvement populaire pour la libération de l’Azawad* (MPLA), donde en su denominación deja bien explícita su reivindicación territorial.

Aprovechando la sublevación tuareg nigerina de finales de junio de 1990, Iyad ag Ghali, en nombre del MPLA, lidera los asaltos a las guarniciones militares que el Ejército de Mali tiene en Tidaghmene y en Menaka, acabando con la vida de una veintena de soldados sudaneses. La dura represión política y militar con la que responde el régimen de Traoré sobre las poblaciones nómadas tuaregs no pasa desapercibida a nivel internacional y es denunciada por las organizaciones de defensa de los derechos humanos, condenada por el Gobierno socialista francés y por el Parlamento Europeo, quien lanza una llamada de advertencia sobre la situación que viven los pueblos tuaregs en Mali y sobre el peligro que corren de desaparecer (Boilley 2012:472). La insurrección armada tuareg en el norte de Mali, las revueltas populares en Bamako y la presión que ejercen las organizaciones internacionales debilitan enormemente el régimen de Traoré y obligan a actuar al líder sudanés. A espaldas de la opinión pública y con la mediación del Gobierno argelino, el Gobierno de Mali e Iyad ag Ghali, como líder del MPLA y en representación también del *Front islamique Arabe de l’Azawad* (FIAA), firman el 6 de enero de 1991 los acuerdos de Tamanrasset, que ponen fin a los enfrentamientos armados entre el Ejército de Mali y los combatientes liderados por Iyad, pero en ningún caso abordan las principales reivindicaciones políticas de los pueblos nómadas que habitan el norte de Mali.

Sin embargo, no todos los combatientes tuaregs que habían luchado al lado de Iyad estarán de acuerdo con el paso atrás efectuado por su líder y desde el propio seno del MPLA, grupos de combatientes Iwllmedan y Tademekket pertenecientes a grupos subsidiarios de estas dos confederaciones tuaregs, reactivarán en nombre del *Front populaire de libération de l’Azawad* (FPLA) y de la *Armée Révolutionnaire de Libération de l’Azawad* (ARLA) la lucha armada contra el régimen sudanés, en contra del propio Iyad y de las élites tuaregs que éste representa. Paralelamente, en Bamako, la Asamblea Nacional interpreta el Acuerdo de Tamanrasset firmado por Traoré e Iyad como un ataque directo a la integridad nacional del territorio de Mali. La respuesta de la sociedad civil y de la oposición política no se hace esperar, y durante una semana en la capital se intensifican las manifestaciones en contra de Traoré, quien no duda en actuar con dureza provocando centenares de muertos entre la sociedad civil (Couloubaly 2004:44). El 26 de marzo de 1991 un grupo de generales del Ejército detiene y encarcela a Moussa Traoré. El general Amadou Toumani Touré,

al frente del *Conseil de Réconciliation National*, liderará la nueva junta militar, y con el respaldo de los movimientos democráticos, de los organismos de la sociedad civil y de los grupos políticos opositores formará el *Comité Transitoire pour le Salut du Peuple* (CTSP), organismo de evocación revolucionaria que disolverá las estructuras políticas de la II República y que gestionará la transición de Mali hasta la celebración de unas elecciones democráticas.

La caída del régimen militar de Moussa Traoré no supuso el final del conflicto armado en las regiones del norte de Mali. Mientras en Bamako Iyad ag Ghali representaba los intereses de las élites Kel Adrar y negociaba con el CTSP un estatus político particular para las regiones del norte de Mali, sobre el territorio los combatientes del FPLA y del ARLA continuaron combatiendo y defendiendo los intereses de los grupos que social y políticamente aun se mantenían subsidiarios de las élites del Adrar (Bourgeot 2013b: 117). Conscientes de que la división de los combatientes tuaregs resultaba un obstáculo en el momento de emprender las negociaciones con el CTSP, y con el objetivo de establecer una estrategia común que les permitiera defender con más fuerza los intereses de sus poblaciones, a principios de diciembre de 1991 se reúnen en El Golea (Argelia) los líderes del MPLA y del FPLA para proclamar el *Mouvements et Fronts Unifiés de l'Azawad* (MFUA). Quince días antes de que se celebraran las elecciones democráticas prometidas por ATT, el 11 de abril de 1992 los representantes del CTSP y del MFUA firmaban el Pacto Nacional, un documento que debería acabar con el conflicto armado del norte de Mali y que establecía en 86 puntos cómo y de qué manera se efectuaría el alto el fuego, con qué fondos económicos se llevarían a cabo los planes de integración y desarrollo económico de las poblaciones nómadas, los planes de repatriación y cómo se reintegraría a los excombatientes tuaregs. Dos años después, el fracaso en la puesta en marcha del Pacto Nacional volvería a dividir a los líderes tuaregs, multiplicándose los enfrentamientos armados que enfrentan, por un lado, a los combatientes del MPLA, que tienen el soporte del *amenokal* Intalla ag Attaher, contra los combatientes del ARLA, tratándose de un claro enfrentamiento de linajes tuaregs más que de facciones políticas en el sentido asociacionista moderno, donde los primeros tienen por objetivo mantener el *statu quo* social y político, y donde los segundos buscan alterar y romper con la dependencia hacia los primeros, como ha ocurrido repetidamente en la historia de este territorio. Por otro lado, los enfrentamientos entre los combatientes tuaregs contra los grupos de autodefensa sonray y fula¹⁰ aumentarán la inestabilidad y llevarán el clima bélico en las regiones del norte de Mali al borde de la guerra civil.

Esta situación de caos y de ingobernabilidad convirtieron en el umbral del s. XXI la región del Adrar en un territorio donde bandidos, contrabandistas y terroristas actuaban con total impunidad, una situación interpretada por diferentes personajes pertenecientes a las élites del Adrar como una oportunidad para desbancar a Intalla ag Ataher como *amenokal* Kel Adrar y alterar, después de más de 40 años, las relaciones de poder en el seno de esta confederación.

Después de los atentados acaecidos el 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, la administración estadounidense dirigida por George W. Bush iniciará una cruzada en contra del terrorismo yihadista, una amenaza completamente deslocalizada y donde la intervención militar norteamericana se repartirá por todo el mundo, en Afganistán, en Iraq y también en la región sahariana del África occidental. Este nuevo escenario que se vive en el norte de Mali será de nuevo aprovechado por algunos personajes tuaregs para afianzar su poder en el territorio. Tras encabezar durante más de una década las negociaciones con los diferentes gobiernos sudaneses, en el año 2003, Iyad ag Ghali es el hombre elegido por los gobiernos de Mali y Argelia para actuar como mediador en el secuestro de 32 ciudadanos alemanes que el grupo terrorista argelino del GSPC (*Groupe Salafiste pour la Prédication et le Combat*)¹¹ retiene como rehenes en los macizos de las Iforas. El éxito con que se llevaron a cabo las negociaciones coloca a Iyad en la esfera internacional, mientras en la región del Adrar, donde cada vez tiene más adeptos, se muestra como un personaje influyente y capaz de discutir el poder político al mismo *amenokal* (Thurston & Lebovich 2013:12). Por otro lado, durante el mes de mayo del 2006 Ibrahim ag Bahanga y Hassan Fagaga, los dos pertenecientes a las élites Kel Adrar, lideran una nueva ofensiva tuareg en contra de los intereses sudaneses atacando las guarniciones militares que el Ejército de Mali tenía en las ciudades de Kidal y Menaka. Pese a no participar directamente en este levantamiento armado tuareg, Iyad ag Ghali se suma a esta nueva insurrección, liderará su ala política y negociará directamente con el Gobierno de Bamako el *Accord d'Alger pour la restauration de la paix et du développement dans la région de Kidal*. Reconocido al más alto nivel, Iyad es nombrado representante consular de la República de Mali en Arabia Saudita, pero después de tres años ejerciendo el cargo Iyad es expulsado de este país por mantener contactos con diferentes células de Al Qaeda (Thurston & Lebovich 2013:11,12).



Una vez de regreso a Mali, Iyad será de nuevo el personaje elegido por el Gobierno de ATT para mediar con los líderes de AQMI que desde el 2007 operan y mantienen sus bases de refugio en los territorios del Adrar. Las políticas bilaterales que ATT establece con ciertos individuos, privilegiándolos y reconociéndolos como los interlocutores en la región del Adrar, hacen que personajes como Iyad ag Ghali, cada vez más próximo a los ideales yihadistas que propone AQMI para la región, o Ibrahim ag Bahanga, que después de un nuevo levantamiento armado en 2008 se refugia en Libia donde forma la *Alliance Touarègue Nord Mali pour le Changement* (ATNMC), consigan afianzar su poder en la región y puedan poner en entredicho la autoridad del propio *amenokal* Intalla ag Attaher. Con este escenario, a finales de octubre del año 2010 un grupo de jóvenes universitarios tuaregs se reúne durante tres días en Tombouctou con el objetivo de organizarse y plantear una resolución política, legal y pacífica para este territorio (Maïga 2012:43).

El 1 de noviembre, Moussa ag Acharatoumane y Boubacar ag Fadil, los líderes surgidos del *Congrès National de la Jeunesse du Nord*, declaran el nacimiento del *Mouvement National de l'Azawad* (MNA), una nueva organización política nacionalista que surge del debate entre jóvenes azawadíes y que propone un espacio de reflexión, de intercambio y de reivindicación de los derechos fundamentales en defensa de los valores culturales de los pueblos que ocupan este territo-

rio¹². Aunque nace como un movimiento nacionalista representando a todas las poblaciones del Azawad y para dar respuesta al caos y a la anarquía que se vive en el Adrar, las autoridades sudanesas consideran que detrás del MNA se enmascara un movimiento nacionalista e independentista tuareg que pone de nuevo en peligro la integridad nacional de Mali. Con estas acusaciones y una vez finalizado el congreso, los líderes del MNA son detenidos y encarcelados (Maïga 2012:43). Resulta significativo señalar que los dos líderes del MNA forman parte también de las élites Kel Adrar, lo que alimenta la competencia y las rivalidades entre las élites de esta confederación. Finalizada la primera década del s. XXI, los diferentes grupos de la élite Kel Adrar que pueden discutir el poder político de esta confederación se dividen entre las que apoyan al MNA, los que se mantienen fieles a Iyad e Ibrahim y los que aun respaldan a Intalla ag Ataher, su *amenokal*.

El impulso mediático que adquieren los líderes tuaregs del MNA será motivo suficiente para que los principales personajes del Adrar, como Ibrahim ag Bahanga, primero, e Iyad ag Ghali, después, miren de acercarse con diferente suerte al movimiento con el objetivo claro de sumar y conseguir nuevas cuotas de poder en el territorio. Por formar parte del mismo grupo Kel Adrar parece lógico que Ibrahim ag Bahanga¹³ y Moussa ag Acharatoumane acaben por unificar sus fuerzas y constituir el *Mouvement National de Libération de l'Azawad* (MNLA) durante el mes de octubre del 2011, un nuevo movimiento político que apuesta, en un principio, por la vía pacífica para reivindicar la autonomía y la propia autogestión del territorio del Azawad¹⁴. El final del régimen de Muamar al Gadafi ese mismo verano alterará, sin embargo, las expectativas políticas del MNLA. La caída del dirigente libio supone el retorno de los combatientes tuaregs que habían combatido a favor y en contra del dictador libio y que ahora vuelven fuertemente armados al Adrar para incorporarse unos a las filas del MNLA, como sucedió con los combatientes del ATNMC de Ibrahim, y otros junto a Iyad, quien mantiene contactos y vínculos familiares con los dirigentes de AQMI (Thurston & Lebovich 2013:14).

A finales del año 2011, la región del Sahel y el territorio del Adrar, en particular, se ha convertido en un territorio altamente militarizado, donde los gobiernos de Mali, Mauritania y Argelia, con el apoyo de la comunidad internacional, llevan a cabo acciones armadas en contra de los grupos terroristas de AQMI y MUJAO (*Mouvement pour l'Unité et le Jihad en Afrique de l'Ouest*), quienes buscan refugio en las montañas de las Iforas. En un último intento por evitar la inminente fractura política en el seno de la confederación que dirige, el 11 de diciembre del 2011 Intalla ag Attaher reúne a Mohamed ag Najim en representación del MNLA y a Iyad ag Ghali y a Abdelkrim Targui, único emir tuareg de AQMI, con el objetivo de consensuar una respuesta política ante esta nueva escalada militar en la región.

Sin embargo, la disparidad que existe entre estos grupos en cuanto a sus reivindicaciones y el cómo conseguirlas acabarán de una manera lógica con cualquier esperanza del *amenokal* por consensuar una única voz para el conjunto de los tuaregs del Adrar. A finales de diciembre, Iyad se siente suficientemente fuerte y respaldado como para liderar un movimiento combatiente, que bajo el nombre de Ansar Dine, encabezará una nueva resistencia armada vinculada al terrorismo

yihadista y que reivindicará la unidad de una República Islámica de Mali, regida por la ley de la *sharia*.

Un nuevo proceso de militarización en las regiones del norte, donde el Gobierno de Bamako construye nuevos acuartelamientos militares (Perret 2014:36), es considerado por los dirigentes del MNLA como una ofensiva militar que sería aprovechada para ocupar y controlar de nuevo los territorios del Adrar¹⁵, a la vez que rompía con las disposiciones del Pacto Nacional 20 años después de su firma. Ante la negativa de ATT al diálogo planteado por los líderes tuareg, el día 16 de enero de 2012, un grupo combatiente del MNLA ataca los puestos militares que el Ejército de Mali tiene en Tessalit, Aguelhoc y Menaka, tal como declaraba su portavoz Sidi Ahmed días después en una entrevista emitida por France24¹⁶. Para hacer frente a este nuevo levantamiento armado tuareg, el Gobierno de ATT vinculó intencionadamente los grupos combatientes tuaregs con el terrorismo yihadista¹⁷, consciente de que de esta manera recibiría el apoyo logístico y militar de la comunidad internacional. Dos meses pasaron desde el levantamiento armado para que Iyad, en nombre de Ansar Dine, declarara tener bajo su control las ciudades de Tinzaouaten, Aguelhoc y Tessalit.

Un día después de esta declaración, un grupo de suboficiales del Ejército de Mali asaltan el palacio presidencial en Bamako y detienen a ATT. Una vez consumado el golpe de Estado, el capitán Sanogo formó el *Comité National pour le Redressement de la Démocratie et la Restauration de l'État* (CNRDRE) y ordenó la suspensión de la constitución y la disolución de las instituciones democráticas. Aprovechando la confusión y el vacío de poder que se vive en Bamako, el 6 de abril del 2012 los dirigentes del MNLA, contradiciendo los ideales federalistas que habían reivindicado hasta el momento, declararon la independencia del territorio del Azawad y en poco más de 15 días sus combatientes, por un lado, y los combatientes de Ansar Dine, del otro, controlan las principales ciudades de las regiones de Tombuctú, Gao y Kidal.

Con este nuevo escenario político y militar, Iyad Ag Attaher, el *amenokal* que desde 1963 se había mantenido fiel a los gobiernos de Bamako, pide a la comunidad internacional que reconozca la independencia de dicho territorio, posicionándose de esta manera a favor del MNLA y en contra de los grupos de combatientes de Ansar Dine, AQMI y MUJAO, de quienes pidió que fueran expulsados del territorio¹⁸. Casi un año después del inicio de la revuelta armada tuareg en contra del Gobierno de Bamako, los combatientes yihadistas de Ansar Dine, AQMI y MUJAO controlan las principales ciudades del Azawad, siendo de nuevo Iyad quien encabezaría las negociaciones con el Gobierno de Bamako y con los representantes de la CEDEAO (*Communauté Économique des États de l'Afrique de l'Ouest*). Lo que había empezado como un conflicto tuareg de carácter interno ahora se había convertido peligrosamente en un conflicto de escala internacional, en el que el terrorismo yihadista había tomado el protagonismo. De esta manera, amparado por la resolución 2071 de Naciones Unidas, el 11 de enero del 2013 el Consejo de Seguridad de la ONU pone en marcha la operación Serval, una intervención militar en territorio de Mali dirigida principalmente por el Ejército francés y con el objetivo de recuperar el control del territorio del norte de Mali ahora en

manos de los grupos yihadistas. Fuertemente debilitados, los combatientes del MNLA firman con el Gobierno de Bamako un alto el fuego y en cuatro meses las tropas internacionales y el Ejército de Mali controlan las regiones de Tombuctú y Gao mientras en la región de Kidal, donde los yihadistas se refugian en los macizos montañosos de las Iforas, los combates continúan.

Tras la falta de entendimiento entre la Minusma, la CEDEAO y la UA, el retraso en las negociaciones emprendidas en Uagadugu en junio del 2013 y la derrota del Ejército de Mali en su enfrentamiento con los grupos yihadistas durante el mes de mayo del 2014, Abddelaziz Bouteflika, presidente reelegido argelino, y a petición del Gobierno transitorio de Bamako, será quien redirigirá las negociaciones de paz, reuniendo en Argel a las partes implicadas: el HCUA¹⁹, de Intalla ag Attaher²⁰; el MAA, de Alghabass ag Intalla; y el MNLA, ahora dirigido por Bilal Ag Acherif, y donde por primera vez en mucho tiempo Iyad ag Ghali no participa en estas negociaciones. Por otro lado, como ya había sucedido en el 1991 durante el Acuerdo de Tamanrasset, como respuesta al dominio de las élites tuaregs en la mesa de negociaciones de Argel, durante el mes de agosto del 2014 se forma un nuevo movimiento armado con el nombre de *Groupe d'Autodefense des Touaregs Imghad et Alliés* (GATIA) (International Crisis Group 2014: nº 104:14), un grupo formado por tuaregs subsidiarios de las élites, por combatientes sonray del Ganda Koy y Ganda Iso y por la facción pro-Bamako del MAA (*Mouvement Arab de l'Azawad*), en una clara rivalidad de clanes tuaregs que busca, mediante el enfrentamiento armado, acabar con las relaciones de poder históricas que se dan entre los diferentes grupos tuaregs. Ante esta nueva escalada de violencia en las regiones del norte de Mali, y de alguna manera para reagrupar los diferentes grupos pertenecientes a las élites del Adrar, en octubre del 2014 los representantes del MNLA, HCUA y del MAA se reúnen en Anefif, en la región de Kidal, para formar el CMA (*Coordination des Mouvements de l'Azawad*).

Diez meses después de iniciarse en Argel las conversaciones entre las distintas partes implicadas, el 20 de junio del 2015, los representantes del Gobierno de Mali, los líderes del CMA y sus homónimos de la *Plataforme*²¹ firman en Bamako el acuerdo de paz para la reconciliación en Mali, un documento que en 68 artículos, divididos en siete capítulos y tres anexos, dispone los acuerdos de gestión política, de la defensa y seguridad de estos territorios, así como los planes de desarrollo económico, social y cultural a seguir para las regiones del norte de Mali.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Aghalli, A. (2010), "Las rebeliones tuareg en Níger", en Tomàs, J (ed.), *Secesionismo en África*, Barcelona, Edicions Bellaterra, pp. 93-127.
- Boilley, P. (2012), *Les Touaregs Kel Adagh. Dépendances et révoltes: du soudan français au Mali contemporain*, París, Éditions Karthala.
- Bourgeot, A. (2013a), "Rébellions et Djihadisme dans le septentrion malien", en "Le Mali entre doutes et espoirs", Argel, Éditions Tombouctou, pp. 22-45.



- Bourgeot, A., (2013b), *“Des Touareg en rébellion”*, en Gonin, K. y Pérouse de Montclos, *“La tragédie malienne”*, Paris, Éd. Vendemaire, pp. 113-129.
- Couloubaly, P. B., (2004), *Le Mali d’Alpha Oumar Konaré. Ombres et lumières d’une démocratie en gestation*, París, Ed. L’Harmattan.
- Diawara, A. y Diakon, B., (2012), *Le Mali face à la rébellion Touareg: les mécanismes de gestion du conflit nord Mali*, Dakar, Gorée Institute, pp. 59-125.
- Hawad, M., (1990), *“La Teshumara, antidote de l’État”*, Revue du monde musulman et de la Méditerranée, nº 57, pp. 123-140.
- International Crisis Group (2014), *“Mali dernière chance à Alger”*, Policy Briefing: Briefing Afrique nº104, 18/11/2014, Dakar/Bruselas. pp. 14.
- Maïga, Yachim Y. (2012) *“Mouvement National de l’Azawad: Est-ce le début du recommencement?”*, Malian Society of Applied Sciences, Cahier spécial *“La crise au Mali”*, Blacksburg (EEUU). pp 43-45.
- Perret, T. (2014) *“Mali. Une crise au Sahel”*, París, Editions Karthala.
- Thurston, A y Lebovich, A. (2013), *“A Handbook on Mali’s 2012-2013 Crisis”*, Institute for the Study of Islamic Thought in Africa (ISITA).
- Wing, S., (2013), *Démocratie malienne et dialogue constitutionnel (1991-2007)*, París, Editions Karthala.
- Archivos Nacionales de la República de Mali
 - Fondo Antiguo 1D-27 (1917) *“Mission Arnaud-Cortier. Les nomades de l’Adrar sus la domination française”*.
 - Fondo Reciente 2D 85-1 (1957) *“Inspection des affaires administratives. Organisation de la Régions Sahariennes”*.
 - JORS (1959) *“Journal Officielle de la République Soudanaise”*, 31/01/1959, nº 09.

NOTAS:

1 El territorio del Azawad corresponde administrativamente a la sexta, la séptima y la octava regiones de Mali (Tombuctú, Gao y Kidal), un territorio que cuenta con una superficie aproximada de 858.717 km² representando las 2/3 de este país. Históricamente, el término Azawad, Azawak o Azawagh es usado para delimitar un espacio geográfico al norte de Tombuctú donde las poblaciones nómadas practican la trashumancia. Diferentes fuentes delimitan este territorio entre Tessalit y Araouane, otras fuentes lo extienden hasta Ansongo y Menaka, y otras lo llevan hacia el este hasta el territorio de Níger (Diarra 2013: 51 y 57).



2 *Coordination des Mouvements de l'Azawad*, agrupación de los diferentes movimientos políticos y militares que representan a las élites tuaregs del norte de Mali.

3 Aunque identificamos tres levantamientos armados tuaregs durante los primeros años del s. XXI, en este trabajo dejaremos claro que estas tres rebeliones están directamente relacionadas y podemos considerarlas como parte de un solo periodo de crisis político-militar en el norte de la República de Mali.

4 A parte de los grupos tuaregs de origen bereber del norte de Mali, encontramos otros grupos nómadas de origen árabe, entre los que destacamos los mauros (Kunta y Berabiches), así como grupos nómadas de origen fulbe.

5 Cuerpo de infantería de los ejércitos coloniales franceses formado por individuos autóctonos, en este caso pertenecientes en su mayoría a la etnia bambara.

6 Líder político de cada una de las confederaciones tuaregs.

7 En el año 1986, la Cruz roja argelina contabiliza cerca de 40.000 tuaregs refugiados al sur de su territorio, de los cuales más de 12.000 correspondían a grupos tuaregs Kel Adrar (Boilley 2012: 382).

8 Esta palabra es usada desde mediados de la década de los 70 y su origen lingüístico proviene del verbo tamashaq *enker* (levantarse) (Boilley 2012:396). Diferentes autores usan la palabra *teshumara*, derivada de la palabra *ishumar*, para referirse al mismo concepto.

9 De los diferentes líderes regionales, fue sin duda quien más fomentó este nuevo movimiento "pantuareg" y durante la década de los 80 el líder libio abrió las puertas de sus cuarteles militares y de sus campos de entrenamiento a los jóvenes *ishumar*, donde éstos se formarían en las técnicas de combate y en el uso de armamento moderno, acabando en muchos casos por combatir en las guerras del Chad, Líbano y Afganistán en calidad de componentes de la Legión islámica libia del coronel (Wing 2013: 192).

10 En el mes de julio de 1994 un grupo de oficiales de etnia sonray desertan del Ejército de Mali para formar el *Mouvement Patriotique Ganda Koy* (MPGK), que tiene por objetivo combatir directamente la ofensiva tuareg.

11 Grupo armado argelino que a partir del año 2007 se vinculara al grupo terrorista de Al Qaeda bajo el nombre de Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI).

12 Del proyecto político del MNA (<http://www.mnlamov.net/projet-politique.html>)

13 Ibrahim ag Bahanga morirá en un accidente de tráfico ocurrido en territorio del Azawad durante el mes de agosto del 2011.

14 Declaración del *Mouvement National de Libération de l'Azawad* (<http://www.mnlamov.net/>)



projet-politique/37-projet-politique/56-mna-le-projet-politique-actuel-.html)

15 Declaración del *Mouvement National de Libération de l'Azawad* (<http://www.mnlamov.net/projet-politique/37-projet-politique/56-mna-le-projet-politique-actuel-.html>)

16 <http://www.youtube.com/watch?v=wRofBLL-luI>

17 *Strategy Research Project "Insecurity and instability in the Sahel region: The case of Mali"*. Informe elaborado el 19 de marzo del 2012 por Oumar Diarra, teniente coronel de las Fuerzas Armadas de Mali, y dirigido al coronel Thomas P. Galvin, del *Department of Command, leadership and development*, de los Estados Unidos de América.

18 Comunicado del *amenokal* Intalla ag Attaher publicado en Toumastpress.com el 18 de abril de 2012. <http://www.toumastpress.com/actualites/dossier/azawad/368-intallah-ag-attaher-appel-reconnaissance-azawad-condamne-ansar-adine-aqmi.html>

19 *Haut Conseil pour l'Unité de l'Azawad*

20 Intalla ag Attaher, el *amenokal* de la *ettebel* Kel Adagh desde 1963, muere en Kidal el 18 de diciembre del 2014. Uno de sus hijos, Mohamed ag Intalla, será el sucesor elegido para ocupar el cargo que deja vacante, mientras el otro hijo del *amenokal* fallecido, Alghabass ag Intalla, será quien tome las riendas del HCUA.

•13•



21 Grupo que unifica a todos los movimientos políticos que representan los grupos nómadas subsidiarios de las élites tuaregs, así como la facción pro-Bamako del MAA (*Mouvement Arab de l'Azawad*) y el grupo CMFPR (*Coordination des Mouvements et Forces Patriotiques de Résistance*), integrado mayoritariamente por combatientes sonray.

Para citar este artículo:

Puigserver Blasco, Xavier "El poder político del Azawad en manos de las élites tuaregs". Revista NOVA AFRICA número 33, enero de 2016
<http://www.novaafrica.net/index.php/articulos/139-elitestuareg>